

Capítulo 10

El Orar

Dios nos habla por su Palabra escrita. Nosotros hablamos a él por el orar.

Jesucristo es la única vincula entre nuestro mundo y el cielo. Por esto oremos al Padre en nombre de Jesús. No al Jesús, pero en nombre de Jesús - al Padre. Es por el hecho que hemos aceptado a Jesús que el Padre nos escucha.

Cuando oramos, ¿qué quiere decir esto? ¿Qué significa el orar? "Orar es el acto de abrir el corazón a Dios como a un amigo." (*Camino a Cristo*, p. 66). Y Dios sí es su Amigo. Si necesita algo, puede pedirle para esto. Si le pertenezca dificultades, puede contarle a él. Dios tiene interés en Vd. y en cualquier cosa que le preocupa. "El que no escatimó ni a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas? (Romanos 8:32). Si Dios nos compartió su propio Hijo, ¿no nos dará toda otra bendición que necesitamos? (Léase S. Juan 15:16.)

Hay muchas cosas que Dios nos quiere compartir, pero espera nuestra súplica. Podemos tener estas bendiciones si le rogamos, pero no si no interesamos hasta pedir. La Biblia dice: "Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá." (S. Mateo 7:7).

Cuando ruegue para algo, no deja su propósito. Pone delante de Dios exactamente lo que le parece necesitar y ruega que le conceda. Pero se debe recordar que él sabe más que Ud. "Somos tan cortos de vista y a menudo erramos pidiendo cosas que no serían una bendición para nosotros; pero nuestro Padre celestial contesta con amor nuestras oraciones dándonos lo que es lo mejor, aquello que hubiéramos deseado se, con visión divinamente iluminada, pudiéramos apreciar todas las cosas como realmente son." (*Camino a Cristo*, p. 68).

"Cuando nos parezca que nuestras oraciones no son contestadas, debemos aferrarnos a la promesa; porque con seguridad la respuesta vendrá y recibiremos las bendiciones que más necesitamos. Sin embargo, pretender que la oración sea contestada siempre en la forma que la deseamos y por la

cosa particular que solicitamos, es presunción. Dios es demasiado sabio para equivocarse, y demasiado bueno para negar un bien a los que andan en integridad. No temáis confiar en él, aunque no veáis la respuesta inmediata a vuestras oraciones; . . ." (*Camino a Cristo*, pp. 68-69).

Satanás tratará impedirle para que no ore, pero ora no obstante. Jesucristo es nuestro Ejemplo y él oró mucho - de vez en cuando toda la noche. Por orar él recibió esfuerzo de su Padre, y nosotros podemos hacer lo mismo.

Es bueno que oremos en grupos, como la familia o sea la iglesia. Pero a la vez debemos orar por sí sólo. Hay algunas cosas que se debe discutir entre Vd. y su Dios sólo. Ora cada mañana y cada noche. A otras veces también, por ejemplo en su obra diariamente, puede dirigir sus pensamientos hasta Dios y sostener un actitud de comunicación con el cielo. "Estas oraciones silenciosas se elevan al trono de la gracia como precioso incienso. Satanás no podrá vencer al que apoya así su corazón en Dios." (*Camino a Cristo*, pp. 70-71).

Hemos discutido al oración como un método para obtener las cosas que necesitamos – por ejemplo ayuda, bendición, y esfuerzo espiritual. Pero cuando oremos debemos también dar gracias. Un parte mayor de nuestro tiempo de orar debe consistir en alabanzas a Dios para lo que todavía nos ha dado. Esto es tan importante como el rogar para lo que necesitamos. Recuerda que muchas cosas que no nos preocupan mucho son en realidad dones que proceden de Dios. Usualmente no pedimos para ellas (es decir para la vida misma, la luz del sol, el aire, amigos, y así de lo demás), pero Dios estaría gozoso recibir nuestras gratitud para ellas.

Nota que los últimos tres capítulos se tratan de cosas que deben ser un parte regular de la vida de cada cristiano. Estas son: (1) ayudar a otros de cualquier modo se presenta (esto incluye el contar nuestra experiencia con Jesús); (2) estudiar la Palabra de Dios (y también pensar con oración en lo que hemos leído); y (3) orar (pidiendo lo que necesita y dando gracias para lo que ha recibido). Estas no son buenas obras con que se gana salvación; al contrario son medidas por las cuales nos acercamos a Jesús. Si ayude, estudie, y ore diariamente, entonces crecerá como cristiano de madurez.

Jesús le pondrá en una nueva persona que refleja su semejante y su vida será un bendición - para sí mismo y para sus prójimos también.